

Antología de estudios rurales

**LUCIANO MARTÍNEZ,
COMPILADOR**

© 2000, FLACSO, Sede Ecuador
Páez N19-26 y Patria, Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 232030
Fax: (593-2) 566139
ILDIS, Fundación Friedrich Ebert
Calama 354 y Juan León Mera
Telefax: (593-2) 231620

Registro derechos de autor: 013818
ISBN Serie: 9978-67-049-1
ISBN Obra: 9978-67-050-5
Compilador: Luciano Martínez Valle
Edición: Alicia Torres
Diseño de portada: Antonio Mena
Diseño y diagramación: RISPGRAF
Quito, Ecuador, 2000

ÍNDICE

ESTUDIO INTRODUCTORIO

La investigación rural a finales de siglo <i>Luciano Martínez Valle</i>	9
--	---

BIBLIOGRAFÍA TEMÁTICA	55
------------------------------	-----------

ARTÍCULOS

La adquisición de tierra por dos generaciones de comuneros en la comunidad minifundista Santa Lucía Arriba, Tungurahua <i>Nancy R. Forster</i>	71
--	----

Mercado de tierras en Ecuador <i>COTECA</i>	95
--	----

La especificidad del empleo rural <i>Luciano Martínez</i>	121
--	-----

Globalización de la economía y campesinado serrano: un análisis en tres dimensiones <i>Roberto Santana</i>	151
--	-----

Los campesinos arroceros y el mercado andino <i>Rafael Guerrero B.</i>	169
--	-----

Ecuador: Pobreza rural <i>Peter Lanjouw</i>	193
---	-----

Políticas agrícolas y desarrollo rural en el Ecuador: con referencia a Morris D. Whitaker <i>Louis Lefebvre</i>	247
---	-----

Aspectos políticos-sociales del manejo de los recursos naturales en la cordillera occidental de las provincias de Cotopaxi y Tungurahua <i>Leonard Field</i>	271
El desarrollo de las agroexportaciones en el Ecuador: la primera respuesta empresarial <i>William F. Waters</i>	291

Los campesinos arroceros y el mercado andino*¹

RAFAEL GUERRERO B.

La incorporación al mercado andino debe reconocer que no todos los productores agrícolas encontrarán en ello las mismas ventajas. Tal es el caso del sector arrocero.

Introducción

La incorporación de Ecuador a la Zona Andina de Libre Comercio, y en general, la apertura de la economía ecuatoriana al mercado mundial, significa que dentro de la sociedad ecuatoriana, se expande el ámbito de vigencia de las relaciones sociales de mercado. Dicho de otra manera, el mercado -entendido como una forma específica de interacción social- adquiere una importancia que hasta ahora no había tenido en la sociedad ecuatoriana.

El desarrollo de las relaciones sociales de mercado debe traducirse en un aumento de la eficiencia y productividad de la agricultura y de la economía ecuatoriana.

Sin embargo, el aumento de la competitividad de nuestra economía plantea también interrogantes en cuanto al destino de algunos actores sociales que ahora se verán obligados a actuar bajo reglas de interacción social mucho más duras que las que estuvieron vigentes hasta ahora.

* Este artículo fue escrito en base de un ensayo titulado "Los Pequeños Productores de Arroz y la Competencia en el Mercado Andino" elaborado para IICA-ILDIS

1 Tomado de *Ecuador Debate*, No. 26, Agosto 1992

La posibilidad de un recrudescimiento de la competencia llevó, en primer lugar, a los industriales ecuatorianos a intervenir en la escena pública para demandar políticas que protejan sus intereses, aunque dentro de un marco general de aceptación de la necesidad de apertura.

En el caso de la agricultura nacional, si bien en el país en términos generales, se reconoce que se trata de un sector que se encuentra en mejores condiciones para competir, es necesario tener presente que no todos los productores agrícolas pueden hacerlo en las mismas condiciones.

Al respecto, es inquietante la posición en que se encuentra el campesinado ecuatoriano. Por un lado, la apertura de la economía representa la posibilidad de que ciertos estratos del campesinado generen procesos de acumulación y desarrollen cultivos más rentables; pero, por otra parte, existen importantes sectores del campesinado que difícilmente reúnen las condiciones necesarias para seguir actuando en el mercado bajo las nuevas reglas de interacción social.

En este artículo se hacen notar estas tendencias presentes en el campesinado ecuatoriano dedicado a la producción de arroz. Hemos creído necesario poner de manifiesto la existencia de al menos los dos grupos mencionados dentro del campesinado, para que se pueda advertir la complejidad de los efectos de la apertura sobre los pequeños productores agrícolas.

Importancia de la producción de arroz

El cultivo de arroz, tiene una considerable importancia en la agricultura ecuatoriana. Basta citar alguna información de las dos últimas décadas. La producción nacional se elevó de 154.171 tm de arroz pila-do en 1970, a 350.948 tm en 1990. Es decir que la producción se duplicó en 20 años.

En lo que se refiere al área cosechada, la misma pasó de 76.000 Has, en 1970 a 152.844 Has en 1990, es decir que también aquí se registró una duplicación. Se trata pues de un crecimiento progresivo de la producción de arroz a lo largo del período considerado.

La producción de arroz está dirigida al mercado interno. El consumo nacional del grano ha aumentado considerablemente: se elevó de

190.909 tm en 1980 a 276.000 tm en 1990. Es decir, que en la última década el consumo también creció considerablemente.

Al mismo tiempo, se trata de un cultivo que ha tenido hasta ahora escasa importancia relativa en el comercio exterior ecuatoriano. En efecto, durante la última década solo se exportó arroz el año de 1987, y las importaciones no son significativas. Las mismas presentan una trayectoria errática; cayeron de 22.302 tm en 1980 a 15.000 tm en 1990, años en los cuales no se importó arroz.

Por otra parte, el arroz es un cultivo en el cual la producción campesina tiene una participación significativa. Esto puede observarse en el Cuadro No. 1.

Cuadro No. 1

Producción campesina en la producción nacional de arroz

	1989	%	1990	%	1991	%
Producción nacional	75.592		75.080		104.682	
Producción campesina	20.803	27,50	21.386	28,40	30.380	29,00

Fuente: MAG

El cuadro registra la cantidad de hectáreas de arroz cultivada durante los tres últimos años en el Ecuador, y discrimina lo que corresponde a la producción campesina. Vale la pena aclarar que entendemos por campesinos a los productores que son propietarios de hasta 20 has. dedicadas a la producción de arroz.

Como se puede advertir en el cuadro, la producción campesina representa porcentajes significativos de la producción nacional. Para los tres años señalados representa el 28,3%. Se puede decir, entonces, que el campesinado es un importante sector en la producción nacional de arroz, y que, en consecuencia, una parte significativa de la oferta

del grano ha sido producida bajo la racionalidad específica de la producción campesina. Creemos que este puede haber tenido una importancia más o menos considerable en la formación de la oferta del grano para el mercado nacional. Sin embargo, antes de entrar en ese tema, consideramos necesario analizar la política del Estado ecuatoriano en lo que se refiere a precios del arroz, crédito e insumos para la producción, pues esto nos dará una imagen adecuada de los que puede representar verdaderamente la apertura al mercado andino, y en general, al mercado mundial.

El Estado intervencionista y los agricultores

La imagen que tenemos del Estado ecuatoriano de los últimos 20 años, como un Estado que no solo es en sí mismo ineficiente sino que, además, transmite esta ineficiencia a los empresarios con sus políticas intervencionistas, es una imagen forjada en una buena medida por ciertos organismos gremiales de agricultores que supuestamente impulsan el desarrollo de una economía de mercado y un Estado eficientes.

Sin embargo, cuando se examina la política del Estado hacia la producción arrocera, se puede elaborar una imagen considerablemente diferente a la que surge de los enunciados públicos de los mencionados organismos. A continuación presentamos un cuadro que registra la evolución de la producción de arroz, los rendimientos y el nivel de protección que ha tenido la misma durante 17 años.

Cuadro No. 2**Producción, rendimientos y nivel de protección en producción de arroz 1970 - 1987**

Año	Producción arroz pilado	Rendimiento arroz pilado	Tasa de protección
1970	154.171	2,03	+24,2
1971	125.703	1,78	9
1972	155.227	1.95	-1,5
1973	173.375	2,09	-34,0
1974	221.767	2,19	-37,2
1975	280.673	2.13	-5,1
1976	247.171	1,90	+22,7
1977	204.764	1,91	+10,5
1978	140.796	1,73	+8
1979	199.044	1,80	+17,1
1990	237.884	1,88	-8,5
1981	271.497	2,07	-19,8
1982	240.223	1,82	-,8
1983	170.939	1,80	-3,0
1984	273.229	1,96	+14,3
1985	353.129	2,36	+22,4
1986	359.918	1,58	+45,3
1987	296.739	2,22	-12,0

Fuente: Stewart y Cuesta, *La política de precios de arroz y sus efectos en el Ecuador. 1970-1997*. Quito 1988. MAG

El cuadro No. 2 contiene información importante sobre las relaciones del Estado y los productores de arroz. En el período considerado, es posible distinguir tres momentos. El primero se extiende desde 1972 hasta 1975; el segundo se extiende desde 1976 hasta 1983, y el tercero cubre los últimos cuatro años considerados.

Lo que caracteriza al primer momento, es un aumento de la producción y de la productividad, a pesar de que no está acompañado de una política proteccionista. El precio doméstico es inferior al precio de frontera. El aumento de la producción y de los rendimientos se produ-

ce debido a la fuerte oferta de crédito de estos años. También es importante señalar que durante estos años el gobierno de turno subsidió la importación de insumos para la agricultura.

En el momento subsiguiente es importante distinguir la política que se extiende de 1976 a 1979 y la política que cubre los cuatros años posteriores. Entre 1976 y 1979 se produce una caída tanto de la producción como de los rendimientos, ¡y esto ocurre mientras se protege la producción de arroz!. Hay que tener en cuenta que durante estos años disminuyen otros incentivos que tenía la producción de arroz en años anteriores.

Pero en todo caso, la protección a la producción del grano no se traduce en un aumento de la productividad. Por lo tanto, se puede decir que la sociedad ecuatoriana pagaba por el arroz un precio que estaba por encima de lo que eran los costos sociales de producción del mismo. Es decir, la sociedad ecuatoriana despilfarraba recursos en la protección a productores ineficientes.

Entre 1979 y 1983 se eliminó nuevamente la protección. Sin embargo, desde 1984 esta última se reinstala. La producción y los rendimientos aumentan, pero con tasas de protección que llegan hasta el 45%.

Veamos lo que dicen al respecto Stewart y Cuesta: "Debido a esta protección, la siembra de arroz en 1986 superó a la de 1985 en 77 mil hectáreas. Estos niveles de protección nos indican que en 1986 el consumidor ecuatoriano pagó por el arroz doméstico un 45% más del valor FOB al productor de Guayaquil".

Dicho de otra manera, la relativa rentabilidad de la producción arrocería ha dependido ya sea de las políticas de subsidio al crédito público y a la importación de insumos y de las políticas proteccionistas. Esto significa que los productores de arroz se han apropiado de una parte de los excedentes del resto de la sociedad ecuatoriana a través de las políticas estatales mencionadas. Todo esto es bastante claro. Sin embargo, lo que ya no es tan evidente, es el hecho de que, de esta manera, se ha construido a lo largo del período en mención una particular relación entre los medianos y los grandes productores de arroz y el Estado.

En otras palabras, no han sido los campesinos los principales favorecidos con estas políticas estatales, sino los medianos y los grandes

productores de arroz, los cuales han podido aprovechar de menor manera el crédito estatal subsidiado y los precios oficiales pagados a través de la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización, ENAC.

La relación de los medianos y grandes productores con ENAC y el Banco Nacional de Fomento, BNF es clave para comprender lo que verdaderamente ha sido hasta ahora la racionalidad de la conducta económica de estos productores.

Vale la pena aclarar que no estamos sosteniendo que los campesinos no hayan sido favorecidos con las políticas estatales señaladas. Lo que sostenemos es que no han sido los principales beneficiados con dichas políticas.

En el país no se cuenta actualmente con información para hacer un análisis del crédito del BNF de acuerdo con los estratos de productores de arroz. Sin embargo, este análisis es importante. A nuestro juicio, revelaría que son los medianos y, los grandes productores los principales destinatarios del crédito del BNF, el cual ha tenido tasas de interés subsidiadas a lo largo del período que estamos considerando.

La razón de esto es que son estos productores los que tienen mayor capacidad de pago y, en consecuencia, pueden obtener crédito con mayor facilidad que los pequeños agricultores. Esto es lo que nos lleva a hacer esta proposición, la cual debe ser tomada como hipótesis, dado que, como decimos, no existe la información empírica necesaria para verificarla.

Sin embargo, se trata de una hipótesis importante, la cual, de corroborarse, nos permitiría una caracterización de este grupo de productores, que diferiría de aquella imagen, según la cual, se trata de un grupo de empresarios eficientes, gestores de la moderna economía de mercado.

Una cosa similar hay que decir de los precios que reciben estos productores como resultado de las políticas proteccionistas y de la actual estructura de comercialización del arroz.

Al respecto, el primer hecho que hay que destacar, es que los precios en el mercado interno no se han ubicado por debajo del precio del arroz en el mercado internacional, durante el período analizado. Dicho de otra manera, el Estado no ha castigado a los productores, imponiéndoles precios bajos artificiales. Incluso cuando la producción de arroz

no ha estado protegida, el precio doméstico se ha ubicado al mismo nivel que el precio de frontera.

Pero por otra parte, también es importante saber qué categorías de productores de arroz han podido vender su producción a los precios oficiales subsidiados, en aquellos años en los cuales ha habido protección para la producción arrocerá. En efecto, no todos los productores de arroz tienen acceso a la Empresa Nacional de Almacenamiento y Comercialización, ENAC. Tampoco se cuenta con información para analizar qué estratos de productores de arroz venden su producción en ENAC. Sin embargo, existen importantes diferencias de rentabilidad entre aquellos productores que pueden vender en ENAC a precios oficiales subsidiados y aquellos agricultores que se ven obligados a vender el arroz a precios de mercado.

Nuevamente, nuestra hipótesis es que los grandes y los medianos productores reúnen mejores condiciones como para colocar su producción en la empresa estatal, a diferencia de los campesinos.

Aunque en principio no existe ningún impedimento para que los pequeños agricultores vendan su producción en ENAC, sin embargo, de hecho las características de la producción y, en general, de la economía de los mismos, determina que se vean obligados a vendérsela a los comerciantes locales.

Vale la pena detenerse en esto, aunque, como ya señalamos, no sea posible hacer un análisis de la oferta de arroz que compra ENAC, teniendo en cuenta los estratos de productores.

En primer lugar, los pequeños productores tienen en general escaso acceso al crédito formal, de modo que para financiar sus cultivos se ven obligados a recurrir a prestamistas y comerciantes locales. Uno de los compromisos que adquiere el campesino al obtener el préstamo, es el de venderle la cosecha al comerciante. Por lo tanto, los campesinos no pueden ofertar libremente su producción.

En segundo lugar, el campesino necesita dinero urgentemente después de la cosecha, y lo que ha caracterizado a la empresa estatal es el pago atrasado a los productores. La consecuencia es que los campesinos prefieren vender su producción a los comerciantes locales. A esto hay que agregar el hecho de que para ENAC lo rentable es comprar volúmenes significativos de arroz y no las pequeñas cantidades que pueden ofertar campesinos que apenas cultivan dos o tres hectáreas.

Se puede afirmar, entonces, que los pequeños productores venden su producción sobre todo a los comerciantes locales y que, en consecuencia, no han sido los principales favorecidos por los precios oficiales subsidiados cuando ha habido protección para la producción de arroz.

Esto no significa, por supuesto, que los campesinos no vendan en absoluto arroz a ENAC. Más aún, sobre todo los productores más pequeños -que poseen entre 0 y 5 Has- son los que tienen dificultades para colocar su producción en ENAC. Los campesinos acomodados sí ofertan su producción a ENAC.

Es importante aclarar que la empresa estatal no compra toda la producción nacional de arroz, de modo que la competencia entre los productores por colocar su producción en la misma es fuerte.

Aunque ENAC no compra cantidades muy significativas de la producción nacional de arroz, es lo suficientemente importante como para tener cierta influencia sobre el precio de mercado del grano en momentos de cosecha y generar un grupo de productores privilegiados cuya supervivencia no está fundada en el aumento de la eficiencia de sus unidades de producción y que, en consecuencia, constituyen una carga para la sociedad. En el siguiente cuadro pueden observarse las compras de ENAC durante 14 años.

Cuadro No. 3**Participación de la ENAC en la compra de
arroz nacional 1973 - 1987 (arroz pilado)**

AñoProducción	Rendimiento arroz pilado	Tasa de arroz pilado	protección
1970	154.171	2,03	+24,2
1973	173.375	0	.0
1974	221.767	7.727	3,5
1975	280.673	26.694	9,5
1976	247,171	4.710	1,9
1977	204.764	14.581	7,1
1978	140,796	7.965	5,6
1979	199.044	5.609	2,8
1980	237.884	36.457	15,3
1981	271.497	26.118	9,6
1982	240.223	27.760	11,5
1993	170.939	0	.0
1984	273.229	47	.0
1985	353.129	17.896	5,1
1986	359.918	79.708	22,1
1997	296.739	96.246	37,4

* Cifras proporcionadas según notas del delegado de ENAC en la bolsa de productores agropecuarios del 86-12-16. Fuente: Stewart y Cuesta; *La política de precios del arroz y sus efectos en el Ecuador. 1970 - 1997*. Quito, MAG, 1988

En el cuadro se puede ver que la mencionada empresa tiene una capacidad de compra limitada. Las compras de ENAC se hacen para influir sobre el precio de mercado. Se trata de impedir que el precio de mercado se 'derrumbe' en el momento de la cosecha de invierno, adquiriendo una parte de la producción, a precio subsidiado. Pero esto equivale a crear un grupo privilegiado de agricultores.

Ya señalamos que los campesinos también venden su producción en la empresa estatal, especialmente los campesinos acomodados, de modo que el grupo de privilegiados no está compuesto exclusivamente

de no campesinos, pero se puede sostener que son sobre todo medianos y grandes productores los que se benefician de la política de comercialización del Estado.

Consideramos que lo señalado hasta ahora aporta importantes elementos de juicio para juzgar posibles efectos de la apertura comercial sobre la producción de arroz en el Ecuador, aunque para emitir un juicio sobre los efectos de la misma sobre el campesino arrocero es necesario agregar nuevos elementos de análisis.

Por lo pronto, se puede afirmar que la apertura, al aumentar la competencia, va a racionalizar la producción de arroz, obligando a los productores a elevar la productividad. Decimos esto pensando sobre todo en los medianos y grandes agricultores que hasta ahora se han beneficiado de las políticas estatales mencionadas.

En efecto, hay que tener en cuenta que algunos de los socios del Pacto Andino tienen niveles de productividad en la producción arrocera, superiores a la productividad nacional, lo cual va a obligar a los agricultores ecuatorianos a racionalizar su conducta económica, como condición de su propia supervivencia. Las diferencias en la productividad pueden observarse en el Cuadro No. 4.

Cuadro No. 4

**Rendimiento de la producción de arroz en
Ecuador, Perú y Colombia (tm/há)**

PAIS	1989	1990
ECUADOR	3,38	3,34
PERU	3,73	3,67
COLOMBIA	5,20	5,40

Fuente: MAG, FEDEARROZ

El cuadro muestra lo que son los actuales rendimientos en la producción de arroz en tres de los socios del Pacto Andino. El Ecuador es el país que tiene rendimientos más bajos. La participación en el Mercado

Andino significa que los productores tienen que racionalizar sus unidades de producción, volviéndolas eficientes y competitivas, como condición de su propia supervivencia y de la economía nacional.

Sin embargo, la competencia no va a afectar solamente a los medianos y grandes productores. También los campesinos tendrán que modernizarse. Veamos cuáles son las posibilidades que tienen de hacerlo.

Los campesinos y la modernización

Lo que nos interesa analizar son las posibilidades que tienen los pequeños productores de arroz de introducir innovaciones en sus unidades de producción, que les permitan reducir sus costos de producción y competir en el mercado.

Nuestra proposición es que se pueden distinguir dos estratos de campesinos dedicados a la producción de arroz. Los campesinos acomodados están en condiciones de introducir innovaciones tecnológicas que aumenten los rendimientos. En cambio, los agricultores más pequeños tendrán dificultades para hacerlo.

Para hacer el análisis hemos seleccionado dos cantones que nos parecen representativos de dos procesos diferentes, por un lado, el cantón Daule, ubicado en la provincia del Guayas, y por otro, el cantón Vinces, perteneciente a la provincia de Los Ríos.

El cantón Daule es representativo de procesos de modernización de la producción arrocerá, ocurridos desde principios de la década de 1970, como consecuencia de la reforma agraria y de la política de 'siembra del petróleo', desarrollada entre 1972 y 1975 por el gobierno de entonces.

A diferencia de Daule, Vinces es un cantón que durante los últimos veinte años tuvo dificultades para modernizarse. Si bien fue afectado por el proceso de reforma agraria y los sistemas sociales de producción sufrieron cambios importantes, la agricultura de la zona agraria siguió siendo tradicional -incluso la agricultura de los medianos y grandes productores.

En los dos cantones ha habido durante los últimos veinte años un importante desarrollo del campesinado, pero mientras en Daule se

formó un campesinado moderno, con posibilidades de acumulación, en Vinces existe un campesinado tradicional, que no ha podido modernizarse. Con la apertura, la suerte de estos dos grupos será diferente.

Es importante aclarar que en los dos cantones no existen solamente campesinos. Por lo tanto, la información que vamos a presentar no se refiere exclusivamente al campesinado, sino el conjunto de los productores de los dos cantones. Sin embargo, también presentaremos información específica sobre el campesinado. En el siguiente cuadro podemos observar los rendimientos en producción de arroz de los dos cantones.

Cuadro No. 5

**Rendimiento de la producción de
arroz en los cantones Daule y Vinces (tm/há)**

	1989	1990	1991
DAULE	3,66	3,50	4,13
VINCES	2,91	3,32	3,53

Fuente: MAG

Las cooperativas de Daule que aparecen en el cuadro son bastante representativas de lo que ocurre en el cantón, entre los campesinos. Se trata de campesinos acomodados, que pueden realizar hasta tres cosechas de arroz al año y que durante los primeros años de la década de 1970 recibieron un importante apoyo del Estado, sobre todo en crédito y asistencia técnica.

Las cooperativas de Vinces son representativas de un campesinado que no pudo acceder a extensiones significativas de tierra. Poseen un promedio de dos hectáreas, dimensión que, para los campesinos de la costa ecuatoriana, es reducida.

Como se puede notar en el cuadro, las diferencias en los rendimientos son importantes. Mientras en Daule se obtiene un promedio de 48.4 sacos por ha., en Vinces el promedio es de 20.29 sacos. Es decir, que el rendimiento de Vinces es apenas el 54.9% del rendimiento que se obtiene en la zona de Daule.

La información presentada se refiere al cultivo de arroz de invierno, pero las diferencias anotadas también se presentan en el cultivo de verano.

Cuadro No. 6

Rendimiento de la producción de arroz en las cooperativas de Daule y Vines

DAULE	Sacos/há	VINCES	Sacos/há
Luz Herminia			
Salvador Allende	49,0	Firmeza	28,2
S. Henrique	43,0	L. Murialdo	20,2
23 de Agosto	43,0	Los Angeles	21,3
Nueva Estancia	50,0	Luz María	19,9
Barbasco	40,0	Luz y Patria	17,7
Alianza Definit	57,0	M. Guizasola	12,9
Victoria Definit	57,0	Nueva Vitalia	17,7
PROMEDIOS	48,42		20,29

Fuente: J. Luna; Los procesos de diferenciación campesina en el contexto cooperativo, Machala. DISE, 1979, y UNOCAVB; Resultados de la investigación sobre comercialización, Vines, 1989.

La tecnología

A diferencia de lo que ocurre en Daule, los pequeños productores de Vines se caracterizan por no usar semillas certificadas. Si bien los campesinos adquieren de vez en cuando semilla en el mercado, las variedades que adquieren no están adaptadas para la zona.

Pero lo más significativo desde el punto de vista de la racionalidad de estas economías es que el campesino no está interesado en comprar semilla certificada. Guarda la semilla que adquiere, y la usa durante varios ciclos productivos, con lo cual se produce un proceso degenerativo de la misma, que se traduce en una caída de los rendimientos.

Además, es importante hacer notar que la dimensión de las parcelas de los campesinos de Vinces dificulta el uso de la tecnología mecánica, y en particular, de los tractores. Se trata de extensiones de tierra pequeñas en las cuales se vuelve difícil el movimiento de la maquinaria y se elevan los costos del uso de la misma. Por este motivo, los campesinos de Vinces tienen dificultades para arrendar maquinaria en época de siembra. Asimismo, en lo que se refiere a obras de infraestructura para riego, la diferencia entre los dos grupos de cooperativas es muy fuerte: mientras las cooperativas de Daule cuentan todas con obras de infraestructura (muros de contención), las cooperativas de Vinces carecen por completo de los mismos. También se puede decir que, debido a la pequeña dimensión de las parcelas, las inversiones en infraestructura muchas veces no son rentables.

Este es el caso de los pozos para obtención de agua. El costo de los mismos no se justifica para la pequeña escala de la producción campesina en Vinces.

Campesinos acomodados y campesinos pobres

La información presentada hasta ahora sobre las tendencias de la producción campesina, apunta a fundamentar la proposición que hiciéramos al iniciar este trabajo, según la cual ciertos sectores campesinos pueden incorporarse al proceso de modernización y que otros tienen o van a tener importantes dificultades para hacerlo.

Como ya hemos señalado, la competitividad de las unidades de producción va a depender de su capacidad para aumentar sus rendimientos y, de esta manera, reducir sus costos de producción. Para esto es necesario introducir innovaciones tecnológicas, las cuales deberán ser tanto más importantes cuanto que, como hemos visto, países como Colombia y Perú tienen rendimientos significativamente superiores a los nuestros.

Dichas innovaciones tecnológicas solo podrán llevarse a cabo si los campesinos cuentan con el capital necesario como para adquirirla en el mercado. Lo que caracteriza a los dos grupos de campesinos que hemos venido analizando es, precisamente, el hecho de que los campesinos de Daule, a diferencia de los campesinos de Vinces, poseen capa-

cidad de acumulación. Analicemos en primer lugar la información disponible sobre la extensión de las propiedades de los dos grupos de campesinos seleccionados.

Cuadro No. 7

Nivel técnico de la producción de arroz en los cantones Daule y Vinces 1991

	Riego de Transplante (hás)	SEMITEC (hás)	Siembra Siembra (hás)	Siembra tradicional directa (hás)
DAULE	5.444	2.887	1.142	1.217
VINCES	478	195	852	522

Fuente: MAG

Como se puede advertir en el cuadro, existen importantes diferencias en los rendimientos entre los dos cantones. Esto revela lo que hemos dicho, en el sentido de que la producción de arroz en Daule es más moderna que en Vinces.

Si bien la información del cuadro no se refiere a todo tipo de productor de arroz, las diferencias anotadas también existen entre las unidades de producción específicamente campesinas. El siguiente cuadro pone esto de manifiesto.

Esto obedece al hecho de que una de las características de las unidades de producción de Vinces, es la escasez de capital. Esto significa que el productor tiende a reducir sus desembolsos monetarios; por lo tanto, no compra semilla certificada, para reducir así sus costos monetarios, aunque esto conlleve una caída de los rendimientos.

Por otra parte, existen importantes diferencias entre los dos cantones y, en particular entre los campesinos, en lo que se refiere a obras de infraestructura y mecanización de los cultivos. Veamos primero la información a nivel cantonal.

En el cuadro constan cuatro sistemas de siembra del arroz. El primer sistema es el más moderno. Se trata de un sistema que cuenta con riego, lo cual permite un control oportuno del agua. Tanto en el primer sistema como en el segundo se utiliza semilla certificada.

En cambio, lo que ocurre con los últimos sistemas es que no cuentan con riego, sino que dependen de las lluvias. En los dos casos se usan formas muy tradicionales de siembra manual y no hay utilización de maquinaria en otras labores.

Como se puede observar, en el cantón Daule tienden a predominar los dos primeros sistemas de siembra, por oposición a Vinces, donde son dominantes los sistemas tradicionales de siembra.

Es importante destacar el hecho de que el sistema de "riego por transplante" se caracteriza por contar con obras de infraestructura y de bombas de riego; por lo tanto, tienen poco control sobre el agua, lo cual, por una parte, significa que el riesgo del cultivo es bastante alto, y por otra parte, la falta de control sobre el agua también incide negativamente sobre los rendimientos.

De los cuatro sistemas de siembra que figuran en el cuadro No. 8, el más tradicional es la siembra con espeque. Como se puede ver, es el que más se utiliza en la zona de Vinces, y particularmente entre los campesinos. Estos han empezado a utilizar el voleo como sistema de siembra, pero la siembra con maquinaria es poco común entre pequeños productores que carecen de dinero para arrancarla.

Cuadro No. 8

Sistema de siembra en los cantones Daule y Vinces

	Transplante	Máquina	Espeque	Voleo
DAULE	3.747	1.143	1.159	4.641
VINCES	—	815	1.232	—

Fuente: MAG

Por último, veamos lo que son las diferencias en los sistemas de riego de los dos cantones. Ya anotamos algo al respecto, pero es necesario detenerse en esto debido a la importancia que tiene para el cultivo de arroz. El siguiente cuadro contiene la información pertinente.

Cuadro No. 9**Sistema de riego en los cantones Daule y Vinces**

	Altamente Tecnificada	Riego de transplante	Siembra directa	Poza	Tradicional siembra directa
DAULE	150	3.693	3.111	1.408	
VINCES			1.199	1.375	

Como ocurría en el caso de la información sobre sistemas de siembra, también es el caso de los sistemas de riego, la agricultura de los campesinos de Vinces es la más tradicional.

El llamado cultivo de poza es el mejor ejemplo al respecto. Se trata del cultivo del arroz en el verano, el cual se realiza en aquellas depresiones del terreno que, durante la estación lluviosa, han sido inundadas. Se siembra a medida que desciende progresivamente el agua.

Lo que aparece en el cuadro como cultivo altamente tecnificado no sólo cuenta con sistema de riego; además utiliza maquinaria, cosechadora, control fitosanitario. Esto último casi no se utiliza en los sistemas de cultivo predominantes entre los campesinos de Vinces. El riego, el uso de semilla certificada, la utilización de maquinaria, la fertilización, etc., son todas tecnologías que reducen los riesgos del cultivo y/o elevan los rendimientos. Esto es lo que se expresa en los altos rendimientos relativos de los productores del cantón Daule con respecto a Vinces. Ahora bien, las características que hemos encontrado a nivel cantonal en lo que tiene que ver con la tecnología de la producción de arroz, también se puede verificar a nivel de los dos grupos de cooperativas de Daule y Vinces, respectivamente, sobre las cuales ya presentamos alguna información. Veamos el siguiente cuadro, referente al uso de bombas de agua y tractores en las organizaciones mencionadas.

Cuadro No. 10

**Uso de tractores y bombas de agua
en las cooperativas de Daule y Vinces**

	Bombas de agua		Tractor	Ubicación
Luz Herminia	1	16P	1	DAULE
Salvador Alle	2	10P	1	DAULE
S. Henrique	4	25P	1	DAULE
23 de Agosto	1	12P	1	DAULE
Nueva Estancia	1	12P	-	DAULE
Barbasco	2	24P	-	DAULE
Alianza Definit	1	12P	-	DAULE
Victoria Definit	1	8P	1	DAULE
Guayabo	-	-	-	VINCES
Firmeza	-	-	-	VINCES
L. Murialdo	-	-	1	VINCES
Los Angeles	-	-	-	VINCES
Luz María	-	-	-	VINCES
Luz y Patria	-	-	-	VINCES
M. Guizasola	-	-	-	VINCES
Nueva Vitalia	-	-	-	VINCES

Fuente: J. Luna; Los procesos de diferenciación campesina en el contexto cooperativo. Machala; DISE 1979; y UNOCAVB. Resultados de la investigación sobre comercialización, Vinces.

En el cuadro se pueden observar, a nivel de las cooperativas, las mismas tendencias que encontramos a nivel cantonal. Como puede verse, las cooperativas de Daule tienen en su mayoría bombas de riego y tractores, a diferencia de lo que ocurre en Vinces, donde solo una tiene tractor.

Es importante aclarar que esto no significa que los campesinos de Vinces no utilicen tractor para preparar el suelo. En realidad arriendan la maquinaria. Pero lo que revela el cuadro -y esto es bien importante- es que las cooperativas de Daule están más capitalizadas que las de Vinces.

El cuadro No. 11 muestra que los socios de las cooperativas de la zona de Daule poseen en promedio propiedades con extensiones de tierra superiores a las propiedades de los campesinos de las cooperativas de Vinces. Si bien los promedios presentados solo corresponden a las organizaciones que figuran en el cuadro, esta tendencia es válida para cada uno de los cantones en mención.

Cuadro No. 11

Promedio de hectáreas por socio en las cooperativas de Daule y Vinces

DAULE	Hás.	VINCES	Hás.
Luz Herminia	25,7	Guayabo	8,0
Salvador Alle	4,0	Firmeza	16,4
S. Henrique	6,1	M. Guizasola	1,0
23 de Agosto	2,2	L. Murialdo	6,7
Nueva Estancia	4,2	Los Angeles	4,2
Barbasco	14,8	Nueva Vitalia	8,6
PROMEDIOS	9,50		7,40

Fuente: J. Luna; Los procesos de diferenciación campesina en el contexto cooperativo. DISE 1979; y VV.AA; La situación de los campesinos en ocho zonas del Ecuador, Quito, 1984

Más aún, es importante hacer notar que la información del cuadro no discrimina entre tierras para la producción de arroz y otros cultivos. En el caso de los campesinos de Daule, la mayoría de la tierra que recibieron es tierra con vocación arrocera, al extremo de que tienen dificultades para introducir otros cultivos.

En cambio, en Vinces los campesinos recibieron cantidades más o menos significativas de tierra dedicada sobre todo a la producción de cacao. Esto significa que las parcelas dedicadas a la producción de arroz propiamente dicha, son bastante más reducidas de lo que dice el cuadro; aproximadamente, el 50% de esas dimensiones.

Hemos hecho referencia a la dimensión de las propiedades por varias razones, pero, en primer lugar, porque de la misma depende la capacidad de pago de un campesino. Dicho de otra manera, la posibilidad de obtener préstamos por parte de la banca del Estado, durante los últimos veinte años ha dependido fundamentalmente del valor de las tierras en propiedad de los campesinos.

Por otra parte, una de las características de los campesinos de Daule es su nivel superior de capitalización, el cual se expresa claramente en la existencia de cierto capital fijo. Este está representado por las obras de infraestructura para riego, las bombas de agua y la maquinaria. Pero también en lo que se refiere al capital circulante existen diferencias apreciables. En efecto, lo que caracteriza a los campesinos de Vinces es el hecho de hacer relativamente pocos gastos en insumos como fertilizantes y pesticidas.

Lo que hemos dicho sobre el capital y la tierra en las dos economías campesinas, nos permite extraer una primera conclusión: a diferencia de lo que ocurre con los campesinos acomodados de Daule, entre los campesinos pobres escasean dos factores de producción, esto es, tierra y capital.

Esto tiene importancia para comprender la diferencia que existe entre las economías del campesinado pobre y de los campesinos medios, con posibilidades de acumulación. En las dos economías se compra y se vende mano de obra asalariada, pero los ingresos que se obtienen en cada una por el mismo concepto tienen una función diferente. Veamos el siguiente cuadro.

Cuadro No. 12

**Jornales comprados y vendidos en las cooperativas de Daule
(en sucres de 1976)**

	Jornales No.	Vendidos valor	Jornal extra Familia valor
Luz Herminia	285	20,160	3.158
Salvador All -	-	-	-
S. Henrique	360	25.200	9.740
23 de Agosto	180	18.120	4.480
Nueva Estancia	225	33.150	12.602
Barbasco	264	18.480	18.209
Alianza Definit	60	4.200	3.600
Victoria Definit	72	5.040	8.556
Fco. Acosta	-	-	-
Mariana de Jesús	-	-	-

Fuente: J. LUNA; Los procesos de diferenciación campesina en el contexto cooperativo. DISE 1979, Machala

Se puede decir que en las primeras cuatro organizaciones, ya en la época de la investigación, había en marcha un proceso de acumulación de capital. Pero es importante advertir que la posibilidad del mismo no depende, exclusivamente, del hecho de que el productor venda más mano de obra de la que compra.

Los campesinos pobres generalmente no compran mano de obra sino que, al contrario, venden la suya propia, y sin embargo, en sus unidades de producción no se verifican procesos de acumulación. Por lo tanto, los ingresos monetarios que ciertas unidades de producción obtienen de los jornales que compran y venden sólo pueden ser interpretados como parte de un proceso de acumulación si se tiene en cuenta también los ingresos que obtiene la familia campesina por concepto de la producción agropecuaria.

Ahora bien, el análisis realizado por Jorge Luna de las cooperativas arroceras de la zona de Daule, revela, precisamente, que en algunas de ellas se estaban verificando procesos de acumulación de capital, como puede observarse a continuación.

Cuadro No. 13**Ingresos netos en algunas cooperativas arroceras de Daule
(en sucres de 1976)**

	Ingreso Total	Gastos	Ingreso Neto
Luz Herminia	72.660	24.732	13.963
Salvador Allende	18.000	8.514	9.486
S. Enrique	148.995	65.646	83.349
23 de Agosto	54.120	18.451	35.669
Nueva Estancia	81.150	23.594	57.556
Barbasco	138.480	66.967	71.513
Alianza Definitiva	49.200	11.406	37.794
Victoria Definiti	41.040	24.635	16.405
Fco. Acosta	48.720	25.272	23.448
Mariana de Jesús	39.120	8.846	30.274
Comejen	36.000	17.803	18.197
Sr. de los Milagros	84.600	29.644	54.956

Fuente: J. LUNA; Los procesos de diferenciación campesina en el contexto cooperativo. DISE 1979, Machala

Según señala Jorge Luna, los ingresos netos señalados permiten hablar de la constitución de un fondo de acumulación en 8 de las 12 cooperativas estudiadas, pues a junio de 1976, el costo de la canasta mínima de bienes y servicios sumaba la cantidad de 4.087 sucres. Si se comparan los dos últimos cuadros se podrá apreciar que los ingresos que la familia obtiene por venta de mano de obra son relativamente importantes en la constitución del mencionado fondo de acumulación, pero de este último no se puede dar cuenta solo con los ingresos monetarios que la familia obtiene por venta de mano de obra.

La misma información que hemos presentado sobre las cooperativas de Daule revela que, incluso al interior de estas cooperativas, ya en aquella época (1976) estaba en marcha un proceso de diferenciación campesina que, así como daba origen a un grupo de campesinos acomodados, también generaba campesinos que no podían mantener su proceso productivo en escala ampliada.